



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9459^a sesión

Lunes 30 de octubre de 2023, a las 10.10 horas

Nueva York

Presidencia: Sr. França Danese/Sr. Moretti (Brasil)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sra. Koumby Missambo
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sra. Shino
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Kumanga
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-32490 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen; y la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): Desde marzo de 2020, el conflicto sirio se encuentra en una suerte de punto muerto estratégico, caracterizado por primeras líneas estáticas, una violencia persistente y recrudecimientos esporádicos; las autoridades *de facto* afianzan su control, y hay cinco ejércitos extranjeros presentes y activos. Sin embargo, hace tiempo que vengo advirtiendo de que este *statu quo* plantea el riesgo de que Siria sufra una fragmentación más profunda y prolongada, la cual entraña el peligro de que se produzca una intensificación de lo más aterradora. Este año he pregonado mis advertencias con más fuerza, puesto que hemos asistido a una inestabilidad y una violencia crecientes, exacerbadas por la ausencia de un proceso político productivo. Hoy doy la voz de alarma: la situación se encuentra en su punto más peligroso en mucho tiempo.

Digo esto porque, además de la violencia derivada del propio conflicto sirio, el pueblo sirio ahora enfrenta la perspectiva aterradora de una posible escalada más amplia, dados los acontecimientos alarmantes en Israel y en los territorios palestinos ocupados, así como en la región. No solo existe el riesgo de que el conflicto se propague a Siria; esa propagación ya ha comenzado.

Los ataques aéreos atribuidos a Israel azotaron los aeropuertos de Alepo y Damasco en varias ocasiones durante el período que abarca el informe y paralizaron temporalmente el Servicio Aéreo Humanitario de las

Naciones Unidas, que opera desde esos aeropuertos y presta servicios a los programas humanitarios de Siria. Además, Israel afirma que sus ataques aéreos, de artillería y con morteros se produjeron en respuesta a presuntos lanzamientos desde Siria hacia Israel en el Golán sirio ocupado. Esta mañana hubo nuevos intercambios. El Gobierno sirio afirma que algunos de sus soldados murieron o resultaron heridos durante los ataques, al igual que sucedió con varios trabajadores civiles en los ataques a los aeropuertos. Mientras tanto, los Estados Unidos afirman que sus fuerzas se han enfrentado a múltiples ataques de grupos que sostienen que están respaldados por el Irán, también en territorio sirio. La semana pasada, los Estados Unidos atacaron varias instalaciones en Siria que, según afirman, son utilizadas por el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica del Irán y por algunos grupos que este respalda. Esta mañana han llegado noticias de nuevos intercambios.

La región atraviesa su momento más peligroso y tenso en mucho tiempo, y se está atizando un polvorín que ya empezaba a prenderse. Incluso antes de los hechos que se están produciendo en la región, Siria ya estaba sufriendo el peor aumento de la violencia en más de tres años. Deploro profundamente que la violencia ya haya dejado un número mayor de muertos, mutilados y desplazados civiles que en ningún otro momento desde 2020.

Se han intensificado en gran medida los ataques contra las zonas controladas por el Gobierno. Entre otras cosas, durante la ceremonia de graduación en una academia militar en Homs se perpetró un atentado mortal que aún no ha sido reivindicado, aunque el Gobierno lo ha atribuido a organizaciones terroristas, y en los días posteriores se sucedieron otros atentados. También se ha informado de varios ataques con cohetes durante el mes de octubre perpetrados por Hay'at Tahrir al-Sham, grupo incluido en la lista del Consejo de Seguridad. Según se informa, cientos de personas resultaron heridas y varias decenas murieron, entre ellas varios civiles, incluidas mujeres y niños.

Los bombardeos progubernamentales en el noroeste se han intensificado hasta alcanzar niveles similares a los del punto álgido del conflicto antes de 2020. Esto ha provocado el desplazamiento de más de 120.000 civiles en su momento más crítico y daños considerables a servicios e infraestructura esenciales, como establecimientos de salud, escuelas y campamentos. Se ha informado de cientos de heridos y decenas de muertos civiles, entre ellos mujeres y niños, así como trabajadores humanitarios.

Tras un atentado terrorista contra instalaciones del Gobierno turco en Ankara, el nordeste ha vivido una de las mayores escaladas en años, con ataques turcos, destrucción de infraestructura civil e numerosas bajas, también de civiles. Las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) afirmaron que posteriormente habían matado a soldados turcos dentro del territorio sirio, y también se ha informado de ataques de las FDS en zonas civiles. Mientras tanto, el grupo terrorista Estado Islámico en el Iraq y el Levante, incluido en la lista del Consejo de Seguridad, sigue activo y continúa sus ataques contra las fuerzas, especialmente en Deir Ezzor, Al-Raqa y la región desértica central de la provincia de Homs.

Eso es lo que ha sufrido la población civil siria solo en el último mes. Permítaseme recordar a los miembros que todas las demás fuentes de dolor e inestabilidad sobre las que he venido informando sistemáticamente siguen inalteradas y tan intensas como siempre. La situación de la economía siria sigue siendo grave y está empeorando. La infraestructura crítica sigue dañada y destruida. La situación humanitaria es alarmante, como informará la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios a los miembros en breve. Sigue llegando información sobre detenciones arbitrarias, torturas y muertes bajo custodia. No hay avances significativos en relación con el expediente de las personas detenidas, desaparecidas y en paradero desconocido. Los refugiados no consideran que se den las condiciones para su retorno seguro, digno y voluntario; de hecho, están presenciando todo lo contrario, con el resurgimiento de hostilidades generalizadas. Cabe mencionar que una reciente declaración del Gobierno sirio sobre los refugiados contenía elementos que requieren un análisis más profundo. Es evidente que la frustración popular sigue aumentando, y las protestas en As-Suwayda ya duran más de dos meses.

Siria, el pueblo sirio y la región en general no están en condiciones de soportar nuevas explosiones de conflicto violento en el país, ya sean causadas por dinámicas internas o externas. Ahora sabemos que, sin una colaboración real ni avances hacia una solución política del conflicto sirio, la dura realidad es que cualquier estabilidad es frágil, y cuando se rompe puede desatar fuerzas masivas de violencia e inestabilidad. Existe un peligro real y creciente de que eso ocurra en Siria. El único antídoto sería una distensión inmediata para frenar la oleada de violencia y volver a centrarse en un proceso político creíble que trace la senda por la que avanzar en un marco que respete y restaure plenamente la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad

territorial de Siria, y que permita al pueblo sirio hacer realidad sus aspiraciones legítimas en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Me temo que, en la actualidad, hemos caído en la complacencia respecto a la falta de un proceso de ese tipo. Lamentablemente, tras meses de intensos esfuerzos, aún no se ha llegado a un consenso sobre el lugar donde se reanudarán los encuentros de la Comisión Constitucional, ni sobre su contenido. No obstante, mis consultas continúan. Sobre la mesa hay propuestas para avanzar paso a paso en las medidas de fomento de la confianza. La evolución reciente de los acontecimientos regionales ha ralentizado temporalmente las consultas sobre estos asuntos, pero debemos reanudarlas sin demora.

De hecho, sigo trabajando con el mismo empeño de siempre para avanzar en esos y en todos los demás aspectos del proceso político para aplicar la resolución 2254 (2015). He mantenido contactos, y seguiré manteniéndolos, con el Gobierno sirio y la Comisión de Negociación Siria. También sigo dialogando con gran variedad de actores sirios, entre otras cosas, en el marco del Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil y la Junta Consultiva de Mujeres, con quienes me reuní la semana pasada y que demostraron una vez más la importancia de la participación plena y efectiva de las mujeres en el proceso político.

Sin embargo, hoy, ahora mismo, tengo cuatro mensajes inmediatos para el Consejo.

En primer lugar, es urgente reducir la tensión dentro de Siria. Debemos adoptar medidas urgentes para restablecer una calma que nos permita declarar un alto el fuego en todo el país, además de un enfoque cooperativo para luchar contra los grupos terroristas incluidos en la lista del Consejo de Seguridad, en consonancia con el derecho internacional.

En segundo lugar, necesitamos que todos los agentes—sirios y no sirios— ejerzan la máxima moderación. Es especialmente indefendible que se trate a Siria como un espacio libre donde los distintos agentes pueden ajustar cuentas entre ellos impunemente. No se puede permitir que decisiones que no dependen de Siria arrastren al país a otra guerra.

En tercer lugar, necesitamos que todos los agentes respeten plenamente las disposiciones del derecho internacional humanitario, incluidas las relativas a la protección de la población y la infraestructura civiles, y respeten rigurosamente los principios de distinción y proporcionalidad.

En cuarto lugar, necesitamos que todos los agentes internacionales clave mantengan los canales abiertos y cooperen, a pesar de las crecientes tensiones en múltiples frentes. Haré todo lo posible por contribuir a su promoción. Seguiré dando prioridad a los contactos con los actores de Astaná, árabes y occidentales, tanto a nivel individual como colectivo, y trabajaré para fomentar los esfuerzos conjuntos en pro de la distensión y del avance del proceso político.

Esa es la única manera de rebajar la violencia actual y proteger la posibilidad de un proceso político para aplicar la resolución 2254 (2015). La complacencia no puede ser la respuesta. De ser así, me temo que el *statu quo*, que ya se está resquebrajando, se derrumbe por completo, provocando un sufrimiento indecible entre la población civil siria e irradiando más inestabilidad por toda la región, que ya se encuentra en una situación límite. Debemos rebajar las tensiones, y hacerlo ahora por el bien de Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Wosornu.

Sra. Wosornu (*habla en inglés*): En las últimas semanas, como es lógico, la atención mundial se ha centrado en la crisis de Israel y el territorio palestino ocupado. Sin embargo, tampoco debemos perder de vista las crisis humanitarias que persisten en otros lugares, a gran escala, incluso en la misma región. Hoy participo en la sesión del Consejo de Seguridad desde El Cairo, tras haber pasado la última semana visitando varios países de la región, entre ellos Siria. Por lo tanto, agradezco esta oportunidad para poner al día a los miembros sobre la situación humanitaria en Siria, donde la emergencia humanitaria ha seguido agravándose en las semanas transcurridas desde nuestra reunión anterior sobre este tema (véase S/PV.9426).

Este mes, como acaba de informar el Enviado Especial, se ha producido un grave recrudecimiento de las hostilidades en varias zonas del norte de Siria. En el noroeste de Siria, hemos asistido a la escalada de violencia más grave desde 2019. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a 20 de octubre habían muerto al menos 70 civiles, entre ellos 36 mujeres y 14 niños. Las bajas civiles se han producido tanto en zonas gubernamentales —en particular, como mencionó el Sr. Pedersen, en el ataque con drones contra la ceremonia de graduación de la academia militar de Homs el 5 de octubre— como en zonas no gubernamentales. Muchas más personas

han resultado heridas. En el transcurso de dos semanas, del 5 al 18 de octubre, más de 120.000 personas fueron desplazadas en Idlib y en el oeste de Alepo. Las hostilidades también han dañado servicios e infraestructura críticos, incluidos más de 40 establecimientos de salud, dos docenas de escuelas y más de 20 sistemas de abastecimiento de agua, además de afectar temporalmente a la principal central eléctrica de Idlib.

Los ataques, incluidos los ataques aéreos y los bombardeos de artillería, han continuado casi a diario, y se ha informado de que en la última semana se han producido más muertos y heridos, entre ellos un número cada vez mayor de niños, lo cual es alarmante. Uno de esos niños era Sami, un muchacho de 15 años desplazado a Idlib hace cuatro años, y cuyo padre, Nabil, trabaja como conductor para una organización no gubernamental nacional que colabora con las Naciones Unidas. Sami y su amigo de la infancia Ali murieron a causa de los bombardeos en Idlib el 26 de octubre. Su madre dijo al personal de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios que los chicos habían quedado ese día para jugar al fútbol. Dijo que las personas viven con una sensación de miedo constante debido al aumento de los enfrentamientos y que intentan quedarse a cubierto. Dijo que necesitan que se les proteja de las hostilidades y que quieren vivir en paz y seguridad.

Aunque, según se informa, casi la mitad de los desplazados por la violencia ha regresado a sus hogares, muchas decenas de miles de desplazados siguen temiendo volver, lo que se suma a la cohorte de 2,9 millones de personas ya desplazadas en el noroeste. Además, en los últimos días han seguido llegando informes de nuevos desplazamientos. Las mujeres y las niñas, que constituyen el 80 % de las personas que viven en campamentos de desplazados y emplazamientos informales, siguen soportando las consecuencias más graves. Como ya se ha informado, se enfrentan a amenazas generalizadas de violencia de género y a obstáculos para acceder a servicios y asistencia. Las hostilidades han impedido la prestación de servicios vitales de atención a la salud sexual y reproductiva y sobre violencia de género.

Permítaseme referirme al noreste, donde, como ya se ha mencionado, un recrudecimiento de las hostilidades a principios de este mes dañó una serie de elementos de la infraestructura civil crítica, incluidas centrales eléctricas e instalaciones de abastecimiento de agua, en Al-Hasaka, Al-Qamishli, Tel Tamer y otras zonas. Las interrupciones del suministro eléctrico han afectado a los establecimientos de salud y las instalaciones de abastecimiento de agua y han aumentado la demanda de

combustible para generadores y calefacción ante la llegada del invierno. Esto ha hecho que aumenten aún más los precios del combustible, el transporte, los alimentos y otros productos básicos, que ya eran elevados. Aunque se han restablecido muchos servicios, las interrupciones de los ya precarios suministros de electricidad, agua y combustible siguen dificultando enormemente la vida de una población vulnerable y aumentan la demanda de unos servicios humanitarios desbordados.

Una vez más, me hago eco del Secretario General para instar a todas las partes en Siria a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional. Las partes deben actuar con precaución en todo momento para no causar daños a los civiles ni a los bienes de carácter civil, incluida la infraestructura esencial, de conformidad con el derecho internacional humanitario. El Enviado Especial también se refirió a estas cuestiones. Además, el recrudecimiento de las hostilidades ha tenido graves consecuencias para los trabajadores y las operaciones humanitarias, en particular en el noroeste del país. Tres trabajadores humanitarios murieron y numerosas organizaciones se vieron obligadas a suspender temporalmente sus operaciones. Algunas actividades, como los servicios de nutrición y la provisión de espacios seguros para mujeres y niñas, siguen suspendidas.

No obstante, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios han proseguido sus esfuerzos para hacer llegar asistencia vital a las personas afectadas por el conflicto. Esto incluye el suministro de agua limpia, la gestión de residuos, y la provisión de alimentos, tiendas de campaña, servicios de protección y suministros médicos de emergencia, entre otras cosas, para los servicios de salud sexual y reproductiva destinados a las mujeres desplazadas, los servicios para personas desplazadas en general y la prestación de apoyo vital a los establecimientos de salud. En particular, la capacidad de prestar asistencia a gran escala a través de la frontera desde Türkiye ha sido indispensable para satisfacer las enormes y crecientes necesidades humanitarias. En las últimas seis semanas, 251 camiones han introducido suministros esenciales a través de los pasos fronterizos de Bab al-Hawa o Bab al-Salam. Hemos pedido al Gobierno de Siria que amplíe su permiso para utilizar los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai después del 13 de noviembre, mientras continúen las necesidades humanitarias, para asegurarnos de poder proporcionar asistencia humanitaria esencial de forma predecible y sostenible. Como parte de nuestro compromiso de prestar asistencia por todos los medios posibles a quienes la necesitan, seguimos esforzándonos por facilitar la entrega

translineal de suministros a zonas clave del noroeste y de todo el país, y seguiremos haciéndolo.

Por si la escalada de las hostilidades no fuera suficiente, la persistente crisis económica, incluida la fuerte caída del valor de la libra siria y las elevadas tasas de inflación, está contribuyendo al alza de los precios de los alimentos y otros artículos hasta nuevos máximos históricos. El efecto combinado de todos esos factores no solo está acumulando una inmensa presión sobre una población ya vulnerable —como se me informó cuando estuve en Siria—, sino que también está aumentando la dependencia de la asistencia humanitaria para la supervivencia básica. Pido a los miembros que piensen, por ejemplo, en Um Ahmad, una madre soltera de Hama que se vio obligada a tomar la difícil decisión de sacar a su hijo de la escuela para que pudiera ayudar a mantener a la familia. Historias como la suya son cada vez más frecuentes. Por lo tanto, informo con gran preocupación de que, en el último mes, hemos observado escasas mejoras en los graves déficits de financiación que afectan a nuestras operaciones. Han transcurrido diez meses del año, pero el plan de respuesta humanitaria para Siria solo ha recibido 1.600 millones de dólares de los 5.400 millones solicitados. Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los donantes por su apoyo y seguimos contando con ellos para obtener más financiación.

Como hemos advertido en reiteradas ocasiones, esto se está traduciendo en importantes limitaciones de nuestra capacidad para prestar asistencia crítica en todo el país, lo que se traduce en reducciones en la distribución de alimentos, cierre de espacios seguros para mujeres y niñas y reducción de los servicios de salud en centros médicos, entre otras cosas. Es aún más preocupante ahora que se acerca la temporada de invierno, con unos 5,7 millones de personas en todo el país que necesitan ayuda humanitaria para obtener refugio y artículos domésticos de primera necesidad, artículos que salvan vidas en los meses fríos.

Hacemos lo que podemos para priorizar la ayuda dentro de los recursos disponibles. El Fondo Humanitario para Siria y el Fondo Humanitario Transfronterizo para Siria están asignando casi 50 millones de dólares para mitigar los efectos de las duras condiciones invernales para las comunidades vulnerables, mediante el suministro de tiendas de campaña y refugio, artículos para el hogar, agua y saneamiento; ayuda en efectivo; y medidas para impulsar la recuperación temprana y la resiliencia, entre otros. Sin embargo, si no se obtienen más financiación y recursos, muchas personas se quedarán sin la ayuda que necesitan para pasar los duros meses de invierno.

Estamos en un momento muy preocupante para la región y, de hecho, para el mundo entero, y no faltan crisis que reclaman nuestra atención. Sin embargo, la situación en Siria, con más de 15 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria y de protección en condiciones cada vez más difíciles, es una situación que exige sin duda nuestra atención constante.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Wosornu por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Wosornu la atención constante que prestan al conflicto en curso y a las tremendas necesidades humanitarias en Siria.

Antes de los terribles atentados terroristas cometidos por Hamás contra Israel el 7 de octubre, el Enviado Especial advirtió al Consejo de Seguridad de que el aumento de la actividad militar en Siria podía extenderse a los países vecinos. Por desgracia, las palabras del Enviado Especial resultaron premonitorias. Grupos terroristas, algunos respaldados por el régimen sirio y el Irán, amenazan con extender el conflicto más allá de Gaza utilizando el territorio sirio para tramar y lanzar ataques contra Israel. También se han producido ataques contra las fuerzas estadounidenses en Siria, cuya misión ha sido, y sigue siendo, derrotar al Daesh.

El régimen sirio ha permitido que el Irán y grupos terroristas como Hizbulah utilicen sus aeropuertos internacionales con fines militares. Con ello, el régimen de Al-Assad ha puesto en peligro a los viajeros civiles de dichos aeropuertos. El régimen debe dejar de hacerse la víctima; está totalmente en su mano impedir que el Irán utilice los aeropuertos civiles sirios para transportar armas y combatientes que luego se utilizan para amenazar a los Estados vecinos. Por ello, le pedimos que detenga las actividades de las milicias respaldadas por el Irán en Siria, frene el flujo de armas y combatientes extranjeros que cruzan su territorio y ponga fin a las medidas que añaden tensión en los altos del Golán.

Los Estados Unidos han advertido a todos los agentes de que no aprovechen la situación en Gaza para extender o intensificar el conflicto. Además, hemos dejado claro que responderemos a los ataques contra nuestro propio personal y nuestras instalaciones en Siria o contra intereses de nuestro país y, en su caso, ejerceremos nuestro derecho de legítima defensa de forma

contundente, proporcionada y de manera que se reduzcan al mínimo los daños a civiles.

Los ataques precisos que llevaron a cabo los Estados Unidos el 27 de octubre contra emplazamientos de la milicia iraní en el este de Siria fueron una respuesta a los reiterados ataques perpetrados contra fuerzas estadounidenses en Siria y el Iraq desde el 17 de octubre, y constituyeron un ejercicio adecuado de nuestro derecho de legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Nadie puede aducir que los ataques de los Estados Unidos fueron, o serán, sin previo aviso, y como declaró el Secretario de Defensa de los Estados Unidos Austin tras los recientes ataques, los Estados Unidos no dudarán en tomar otras medidas necesarias para proteger a su pueblo.

En este momento tan peligroso para la región, la protección de los civiles debe estar en primer plano. Estamos indignados por los implacables ataques llevados a cabo por el régimen de Al-Assad y por los ataques rusos en el norte de Siria, que causaron la muerte de decenas de civiles, desplazaron a más de 100.000 personas y destruyeron infraestructuras vitales. En la última semana, el régimen o sus aliados rusos han atacado un campamento de desplazados del noroeste de Siria, en el que han muerto niños inocentes, y se siguen produciendo ataques contra escuelas y centros médicos. Ni el régimen de Al-Assad ni Rusia han intentado siquiera dar una explicación plausible de esos horrores. Desde hace años, su estrategia consiste en negar, desviar y desinformar, y en afirmar que todo aquel que se les oponga es un terrorista, que cualquier objetivo que elijan es legítimo y que cualquier informe sobre daños a civiles es inventado. Así no es cómo se comportan las naciones responsables. No es la manera de actuar de los Estados Unidos, ni la de sus asociados y aliados. No cabe duda de que el régimen de Al-Assad y Rusia tomarán la palabra para denunciar nuestro apoyo a Israel. La diferencia es que las democracias llevan a cabo operaciones militares en legítima defensa y tratando de infligir el mínimo daño a la población civil. No atacan intencionalmente a civiles.

En el ámbito político, seguimos de cerca las protestas en el sur de Siria de los últimos dos meses, muchas de ellas lideradas por mujeres, como las de Al-Suwayda y Deraa. Apoyamos plenamente la libertad de expresión y de reunión pacífica de los sirios, en particular cuando se ejercen para exigir dignidad, libertad, seguridad y justicia. Dichas protestas también subrayan la necesidad de encontrar una solución al conflicto centrada en Siria y dirigida por este país.

Nos congratulamos de que el Enviado Especial Pedersen siga centrándose en la vía política, en consonancia con la resolución 2254 (2015), a pesar del ostracismo del régimen de Al-Assad. Dicha resolución sigue siendo la única vía factible para hallar una solución política al conflicto. Además, debemos trabajar para determinar todas las maneras posibles de avanzar en el proceso político estancado, como es, por ejemplo, apoyar la importante labor de la Junta Consultiva de Mujeres.

Mientras trabajamos en pro de una solución política sostenible, no debemos dejar de atender la grave situación humanitaria. Los Estados Unidos celebran que los convoyes de las Naciones Unidas estén transitando de forma constante a través de la frontera entre Türkiye y Siria, pues proporcionan ayuda vital a millones de personas necesitadas, como ha dicho la Sra. Wosornu. Sin embargo, somos conscientes de que el acuerdo de las Naciones Unidas con el régimen en relación con los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai podría expirar ya el 13 de noviembre. No existe ningún motivo para no renovar el acuerdo, por lo que instamos al régimen de Al-Assad a hacerlo. Todos debemos instar al régimen a ello.

El Consejo debe proporcionar a las Naciones Unidas el apoyo que necesita para poder seguir llegando sin trabas a todos los sirios, por medio de todas las modalidades, durante todo el tiempo que sea necesario, y tanto el Consejo como todos los Estados Miembros deben seguir apoyando al pueblo sirio en estos momentos de necesidad.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Sra. Wosornu por presentarnos una perspectiva general de la situación política y humanitaria en la República Árabe Siria.

La situación en Siria sigue siendo extremadamente tensa, entre otras cosas por la escalada sin precedentes del conflicto palestino-israelí. El aumento actual de la tensión en la frontera sirio-israelí es una cuestión de injerencia externa activa, como también lo es la presencia militar extranjera ilegal en el norte y noreste de la República Árabe Siria. Este mes, las fuerzas aéreas israelíes llevaron a cabo varios ataques aéreos en Siria, dirigidos una vez más contra importantes instalaciones civiles como son los aeropuertos de Damasco y Alepo. Con ello se puso en grave peligro la vida de personas totalmente inocentes y la seguridad del tráfico aéreo internacional, por no hablar de las consecuencias que tuvo para la labor de los servicios de aviación de las Naciones Unidas, que también se ocupan del transporte humanitario.

Además, el 26 de octubre, fuerzas estadounidenses atacaron dos emplazamientos cerca de la ciudad de Albu Kamal, en el este de Siria, por orden del Presidente Biden. Washington declaró que el ataque se llevó a cabo en el marco del llamado derecho de legítima defensa de los Estados Unidos, al estilo estadounidense, a miles de kilómetros de su territorio. Estos actos ilegítimos de Washington no son más que una flagrante violación de la soberanía de Siria y de las normas del derecho internacional. Ante el grave empeoramiento de la situación en el conflicto palestino-israelí, estos actos de fuerza están cargados de consecuencias extremadamente peligrosas, ya que podrían provocar una escalada armada en toda la región. No podemos permitir que eso suceda. Sin embargo, como de costumbre, la representante estadounidense ha dedicado gran parte de su declaración a lanzar acusaciones contra Siria y Rusia. Me gustaría subrayar que, a diferencia de los Estados Unidos, nuestro objetivo es Hay'at Tahrir al-Sham, que el Consejo de Seguridad ha tachado de organización terrorista.

Hemos visto pruebas claras de la intromisión de Washington en los asuntos internos sirios en los enfrentamientos que se han reanudado entre árabes y kurdos en la zona situada al este del Éufrates, que han causado más de 100 muertos, y en las protestas en la provincia de Al-Suwayda, donde las reivindicaciones económicas se han vuelto abiertamente políticas. En este contexto, los Estados Unidos y sus aliados occidentales, que ocupan importantes territorios en el noreste y el sur de Siria y participan en el contrabando de petróleo y cereales sirios, aumentan las tensiones políticas con pretextos económicos al suministrar armas a los kurdos, que luego utilizan contra las tribus árabes autóctonas que viven al otro lado del Éufrates, incluso para crear amenazas en la frontera sirio-turca. Para ello cuentan con la ayuda de la fuerza aérea israelí, que ha ampliado el ámbito de sus ataques arbitrarios a toda la provincia de Deir Ezzor.

En este contexto, una noticia positiva es que Damasco ha establecido una interacción en múltiples ámbitos con los países árabes, en particular mediante la cooperación económica y la normalización política. Crear lazos con otros agentes de fuera de la región también es muy importante para que Siria pueda salir del aislamiento que se le ha impuesto artificialmente. En el ámbito político, seguimos convencidos de que no hay más opción que la de impulsar un proceso político que esté dirigido y protagonizado por los propios sirios, con la asistencia de las Naciones Unidas, en estricto cumplimiento de la resolución 2254 (2015) y respetando la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad

territorial del país. A ese respecto, estamos firmemente convencidos de la importancia de proseguir el diálogo directo entre las partes sirias, cuya plataforma principal sigue siendo el Comité Constitucional. El proceso no debe verse interferido por ninguna otra iniciativa que no cuente con el apoyo de todas las partes interesadas. Seguimos creyendo que son los sirios quienes deben tomar las principales decisiones sobre el lugar de celebración de las próximas rondas de consultas del Comité Constitucional, sin injerencias externas. Los intentos de presentar posibles plataformas alternativas carecen de fundamento.

No se están haciendo esfuerzos para resolver la situación con el reducto terrorista que queda en Idlib. Desde que se dismanteló el mecanismo transfronterizo, los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham han bloqueado el acceso humanitario a la zona de distensión y se aprovechan descaradamente de las necesidades de la población civil. A pesar de las autorizaciones soberanas voluntarias concedidas por el Gobierno sirio para utilizar el paso fronterizo de Bab al-Hawa para distribuir ayuda humanitaria, el primer convoy no pudo pasar hasta el 19 de septiembre, fecha en que solo entraron 159 camiones. Ello se hizo gracias a un acuerdo aparte entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y alguna oficina de ayuda humanitaria de Idlib, que aceptó recibir ayuda independientemente de Damasco y que está bajo el control de los militantes que he mencionado. Sigue sin haber acceso translineal, lo que consideramos inaceptable. Creemos que tras la no renovación de la resolución 2672 (2023), la asistencia humanitaria internacional puede llevarse a cabo en estricto cumplimiento de los principios humanitarios rectores de la resolución 46/182 (1991) de la Asamblea General, es decir, solo con el consentimiento de Damasco y en estrecha coordinación con él.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular la presente declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3).

Agradecemos al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, sus exposiciones informativas, y acogemos con satisfacción la participación en esta sesión de los representantes de la República Árabe Siria, la República Islámica del Irán y Türkiye.

El A3 está alarmado por la reanudación de la violencia armada en Siria. Los recientes enfrentamientos

armados en el frente ponen de manifiesto la precariedad de la situación de la seguridad en Siria y la incapacidad permanente de la comunidad internacional para ayudar al pueblo sirio a encontrar una solución duradera a la crisis del país. En particular, condenamos en los términos más enérgicos el atentado del 5 de octubre contra la ceremonia de graduación de una academia militar de Homs, que se cobró más de 100 vidas, entre ellas civiles. También nos preocupa profundamente el hecho de que los ataques de represalia hayan convertido el norte de Siria en un hervidero de hostilidades armadas con cada vez más bajas civiles. Lamentablemente, infraestructuras civiles críticas, como escuelas, centros sanitarios e instalaciones para el suministro de agua y electricidad, han sido blanco de ataques, privando a la población civil del acceso a servicios esenciales. Condenamos los ataques contra civiles indefensos e infraestructura civil y recordamos a las partes su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Como era de esperar, en el marco de la escalada de violencia han surgido graves problemas de protección. Al menos 61 civiles han muerto y unas 123.000 personas se han visto obligadas a desplazarse de 91 comunidades del noroeste. Las mujeres y los niños siguen siendo los que más sufren las consecuencias. Las partes en conflicto deben abstenerse de todo acto que atente contra los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres y las niñas. Sus derechos humanos fundamentales, incluido el derecho al trabajo y a la educación, deben garantizarse en todo momento.

Conviene recordar a las partes que en medio de una violencia tan implacable no puede haber vencedores. En lugar de ello, el sufrimiento del pueblo sirio sigue aumentando con cada bombardeo y cada enfrentamiento violento, y a medida que la guerra se prolonga, Siria sigue perdiendo el lugar que le corresponde entre la comunidad de naciones. Por ese motivo, pedimos un alto el fuego inmediato en todo el país, con miras a crear un entorno favorable para reanudar el proceso político. La solución más viable del conflicto sigue siendo un proceso político inclusivo dirigido y asumido por Siria, emprendido con el apoyo de la comunidad internacional, con las Naciones Unidas como facilitadoras, como se detalla en la resolución 2254 (2015).

Para alcanzar este objetivo, es crucial que las partes mantengan una estrecha colaboración con el Enviado Especial Pedersen y apoyen su labor, en particular su proceso gradual, para encontrar una solución política duradera al conflicto. Acabar con el estancamiento actual en

la sesión del órgano reducido del Comité Constitucional será un paso importante en esa dirección.

En medio de esta escalada de violencia, es muy preocupante que Siria siga siendo objeto de ataques reiterados cometidos por diversas fuerzas extranjeras, que en ocasiones tienen como objetivo infraestructuras civiles e interrumpen la distribución de ayuda humanitaria en el país, en contravención del derecho internacional humanitario. Renovamos nuestro llamamiento al respeto de la soberanía y la integridad territorial de Siria y a la plena retirada de todas las fuerzas extranjeras del país. Otro motivo de gran preocupación es el bombardeo mutuo que ha tenido lugar recientemente entre militantes de Siria y las Fuerzas de Defensa de Israel sobre los altos del Golán. Habida cuenta de la dinámica actual en la región de Oriente Medio, si no se controlan, esos ataques entrañan el peligro de que la situación inestable de la seguridad en la región se recrudezca, lo que tendría consecuencias graves para la paz y la seguridad mundiales.

En el frente humanitario, al grupo A3 le preocupa enormemente que el ritmo al que avanzan las hostilidades violentas pueda agravar el sufrimiento del pueblo sirio. Como se señala en la exposición informativa de hoy, miles de civiles en el noroeste se han visto desplazados a causa de la reanudación de los combates, y las mujeres y las niñas son especialmente vulnerables, habida cuenta de que en los campamentos de desplazados se encuentran más expuestas a la violencia de género. De hecho, la violencia de género, los matrimonios forzados y precoces y la negación de recursos y oportunidades se han convertido en parte de la realidad cotidiana de las mujeres y las niñas en Siria.

Asimismo, es inquietante constatar que 12 millones de personas siguen padeciendo inseguridad alimentaria en Siria. Al mismo tiempo, escasean los suministros de primera necesidad como el agua y la electricidad, y millones de personas tienen que vivir sin ellos. La llegada del frío es una pesadilla para muchas familias que viven en campamentos, ya que más de 5 millones necesitan ayuda urgente para pasar el invierno. Lamentablemente, la escasez de fondos está limitando la capacidad de los organismos de ayuda para prestar ese apoyo humanitario fundamental a todas las personas que lo necesitan. Las perspectivas financieras del Plan de Respuesta de Asistencia Humanitaria al Pueblo Sirio siguen siendo desalentadoras ante el aumento de las necesidades. Con menos del 30 % de financiación, los organismos humanitarios se ven obligados a elegir entre quienes padecen hambre y quienes están muriendo de hambre. Como consecuencia de esas decisiones difíciles, 2,5 millones

de sirios que padecen inseguridad alimentaria ya no reciben alimentos ni dinero en efectivo. La población de Siria sigue necesitando nuestra ayuda. Reiteramos nuestro llamamiento urgente a la comunidad internacional para que respalde la causa humanitaria en el país a fin de aliviar el sufrimiento de la población necesitada.

En aras de esa causa, el grupo A3 garantiza a los miembros su pleno apoyo a todas las modalidades de entrega de ayuda que ofrezcan alivio a las personas más vulnerables. Instamos a las partes a que colaboren estrechamente con las Naciones Unidas para crear un entorno seguro que permita la entrega sin trabas de la ayuda humanitaria a través de todas las modalidades disponibles. Somos conscientes de que en la actualidad no hay nada comparable en tamaño y alcance a la prestación de ayuda transfronteriza, por el gran número de personas que se benefician de ese mecanismo. Dada su inmensa importancia, el grupo A3 suplica al Gobierno nacional de Siria que renueve las autorizaciones para el uso de los pasos fronterizos de Bab al-Salam, Al-Raai y Bab al-Hawa antes de que venzan el mes próximo y en enero de 2024, respectivamente, a fin de garantizar la entrada ininterrumpida de apoyo vital a la zona. Sin embargo, a pesar del mayor alcance de los mecanismos de entrega transfronterizos, el grupo A3 es unánime en su opinión de que la entrega translineal de ayuda es igualmente esencial y debe incrementarse para complementar las entregas transfronterizas. Además, teniendo en cuenta los problemas de financiación actuales, será muy beneficioso para muchas comunidades que los donantes den prioridad a las actividades relacionadas con la recuperación temprana y los medios de subsistencia como forma de aumentar su resiliencia para reducir la dependencia de la ayuda exterior.

Para concluir, el grupo A3 reitera su llamamiento colectivo a un alto el fuego en todo el país y a la reanudación inmediata de las negociaciones entre las partes con miras a un acuerdo político que permita a Siria gozar de una paz y una estabilidad amplias y duraderas, en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. En un momento de escalada de la violencia y las tensiones regionales, sus mensajes de medidas prácticas en pro de la paz y la dignidad son cruciales.

Desde la última vez que nos reunimos para hablar de Siria (véase S/PV.9426), un aumento mortífero de la actividad militar se ha apoderado del noroeste del país,

donde cabe destacar el atentado del 5 de octubre contra una ceremonia de graduación de militares sirios en la ciudad de Homs. Las hostilidades y los ataques del Gobierno en el noroeste han dañado infraestructuras críticas como las redes de electricidad y agua. La planta de abastecimiento de agua de Aluk sigue sin funcionar. Esos ataques también han causado la muerte de más de 61 civiles y el desplazamiento de más de 100.000 personas de 91 comunidades afectadas. Los ataques aéreos israelíes contra los aeropuertos internacionales de Damasco y Aleppo han desestabilizado aún más la situación en la región y han interrumpido vuelos esenciales del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas que han afectado a quienes trabajan en la respuesta siria. En pocas palabras, el conflicto continúa haciendo estragos en el país. La propagación de las tensiones actuales en Israel y Gaza no puede sino agravar aún más una situación ya de por sí inestable.

En ese contexto, la situación humanitaria en todo el país sigue siendo peligrosa. Millones de personas carecen de agua debido a la escasez crónica de combustible, la violencia y los efectos del cambio climático. De cara a los meses de invierno, se sigue necesitando ayuda urgentemente para proteger del frío a casi 6 millones de desplazados internos sirios. Hay 12,1 millones de personas que siguen padeciendo inseguridad alimentaria, y 2,5 millones han dejado de recibir alimentos o transferencias en efectivo debido a la escasez de fondos.

La protección debe seguir ocupando un lugar central en esta crisis. Como se ha dicho hoy, las necesidades acuciantes de protección de decenas de miles de desplazados en el noroeste siguen en gran medida sin abordarse, y la violencia de género y los matrimonios precoces y forzados son una realidad cotidiana para las mujeres y las niñas sirias. En ese contexto, pedimos una mayor dotación de recursos para el Plan de Respuesta de Asistencia Humanitaria al Pueblo Sirio, que sigue sufriendo una enorme escasez de fondos, con un 29,4 %, como nos ha dicho hoy la Directora Wosornu. Ahora más que nunca se necesita una mayor protección humanitaria y un mayor apoyo para la recuperación temprana, la resiliencia y la subsistencia. Los pasos humanitarios de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Raai siguen siendo un salvavidas fundamental para millones de los civiles más vulnerables en el noroeste. Malta reitera su apoyo a la entrega de ayuda humanitaria a través de todas las modalidades y pide que se renueve la autorización para cada uno de esos pasos mientras persistan las necesidades.

Como ha señalado el Enviado Especial Peder sen, solo una solución política en consonancia con la

resolución 2254 (2015) puede resolver las causas profundas de esta crisis y ofrecer la seguridad, la dignidad y la justicia que los sirios merecen desde hace tiempo. A pesar de la escalada regional de las últimas semanas, debe mantenerse el impulso que se había generado para que el Comité Constitucional Sirio vuelva a reunirse. El órgano debe reanudar su labor sin demora. Todos los actores, entre ellos el formato de Astaná y el grupo de contacto árabe, deben unirse para continuar la labor vital de encontrar soluciones a este conflicto, que ha causado demasiado sufrimiento a demasiadas personas durante demasiado tiempo. Además, deben adoptarse medidas significativas, coordinadas, recíprocas y verificables relacionadas con la iniciativa de paso por paso. Eso supone lograr avances en relación con las personas desaparecidas, en paradero desconocido y detenidas de manera arbitraria en Siria.

Para concluir, Malta insta a todas las partes en Siria y en la región a que actúen con la máxima moderación en estos momentos de escalada. Reiteramos una vez más nuestro llamamiento a un alto el fuego en toda Siria y a que las partes se abstengan de adoptar cualquier medida que pueda sumir a la región en una mayor desgracia.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en inglés*): Interven go en nombre del Brasil y Suiza, corredactores del expediente humanitario sirio.

Damos las gracias al Enviado Especial Geir Peder sen y a la Directora de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Edem Wosornu, por sus exposiciones informativas. Asimismo, agradecemos la presencia de representantes de Siria, Türkiye y el Irán en la sesión de hoy.

El Brasil y Suiza siguen sumamente preocupados por el deterioro de la situación humanitaria en Siria y el aumento de las hostilidades en todo el país. Según OCHA, la escalada de violencia en el noroeste ha ocasionado daños en varios establecimientos de salud y escuelas y ha desplazado a más de 120.000 personas en Idlib y el oeste de Aleppo. Como era previsible, debido a la falta de seguridad, las operaciones de ayuda se han visto interrumpidas de manera temporal y, lamentablemente, tres trabajadores humanitarios, así como decenas de civiles, han muerto. El nordeste también se ha visto afectado por el aumento de las hostilidades. Se han atacado infraestructuras civiles, como centrales eléctricas y de abastecimiento de agua, granjas, emplazamientos en las inmediaciones de aldeas civiles y campamentos de desplazados internos. Los ataques, en particular los

perpetrados contra infraestructuras indispensables para la supervivencia de la población, han provocado desplazamientos tanto en el nordeste como en las zonas de Siria controladas por el Gobierno. Los ataques reiterados contra los aeropuertos de Alepo y Damasco también han interrumpido en más de una ocasión los vuelos del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas. Además, la escalada de las hostilidades en todo el país ha afectado a la entrega de ayuda, habida cuenta de que las organizaciones se han visto obligadas a suspender sus actividades por motivos de seguridad.

Cualquier nueva escalada de las hostilidades obstaculizará inevitablemente la prestación de asistencia vital y supondrá una amenaza inmediata para la seguridad tanto del personal humanitario como de las comunidades. Aumentará la difícil situación de la población civil, que ya se enfrenta a la peor crisis humanitaria en 12 años de conflicto en Siria. Un alto el fuego duradero en todo el país es la única forma de evitar más muertes, heridos y sufrimiento humano. Exhortamos a todas las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y en particular a que permitan y faciliten el paso rápido y sin trabas del socorro humanitario destinado a los civiles necesitados en toda Siria; a que respeten las normas relativas a la conducción de las hostilidades, en concreto la prohibición de los ataques contra civiles e infraestructuras de carácter civil, y a que garanticen la seguridad y el bienestar de las personas que viven en Siria.

Es preocupante que el plan de respuesta humanitaria siga teniendo un grave déficit de financiación, habida cuenta de que solo se ha cubierto un tercio de los fondos solicitados. La falta de recursos está limitando la capacidad de las Naciones Unidas y sus asociados para prestar apoyo a la población afectada. Todas las modalidades de ayuda, incluidas la transfronteriza y la translineal, deben mantenerse disponibles para que las organizaciones humanitarias puedan seguir ofreciendo la asistencia que tanto se necesita en toda Siria. Agradecemos que las entregas de ayuda humanitaria esencial sigan pasando por los pasos fronterizos de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Raai. Dada la magnitud de las necesidades, sigue siendo fundamental garantizar el acceso con fines humanitarios. Confiamos en que se renueven las autorizaciones de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai, que vencen el 13 de noviembre. Insistimos también en la necesidad de contar con disposiciones previsibles para responder a las necesidades humanitarias cada vez mayores sobre el terreno, lo que se vería facilitado por autorizaciones indefinidas o a más largo plazo.

Para concluir, la situación humanitaria en Siria es grave y se corre el riesgo continuo de que empeore. Es importante garantizar que los últimos acontecimientos en la región no contribuyan a un mayor deterioro de la situación humanitaria en Siria. En medio del conflicto y la crisis en Oriente Medio, no debemos olvidar al pueblo sirio.

(continúa en francés)

Quisiera ahora formular una declaración en nombre de mi país sobre la situación política en Siria.

A Suiza le preocupa sobremanera el riesgo de escalada en la región como consecuencia del conflicto que comenzó el 7 de octubre en Israel y el territorio palestino ocupado. Respaldamos los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen —a quien agradezco su exposición informativa— encaminados a proteger en la medida de lo posible a Siria de una situación semejante. Los ataques reiterados contra los aeropuertos de Damasco y Alepo en las últimas tres semanas y el intercambio de disparos en los altos del Golán ocupados son solo un ejemplo de cómo las repercusiones del conflicto en Oriente Medio ya se dejan sentir en Siria. Lamentamos que la situación actual obstaculice aún más los esfuerzos por volver a poner en marcha el proceso político y la labor del Comité Constitucional sobre la base de la resolución 2254 (2015).

La situación de la seguridad, sobre todo en el norte del país, se ha deteriorado mucho en las últimas semanas. En el noroeste de Siria, el ataque del 5 de octubre contra una academia militar en Homs se saldó con la muerte de decenas de personas, entre ellas muchos civiles. Los bombardeos posteriores en distintas partes de la región de Idlib y en el oeste de Alepo tuvieron repercusiones graves para la población civil y provocaron grandes desplazamientos de población. En el nordeste, el aumento de la violencia también ha afectado a la población y a numerosas infraestructuras civiles. El respeto del derecho internacional humanitario y la protección de los civiles son una prioridad para Suiza. Por tanto, exhortamos a todas las partes a que establezcan un alto el fuego en todo el país y garanticen la protección de los civiles. Todas las partes deben respetar y hacer respetar el derecho internacional humanitario y los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en la conducción de las hostilidades. Es imprescindible proteger a la población civil y los bienes de carácter civil, en particular las infraestructuras esenciales para la supervivencia de los civiles, como el suministro de agua.

En un momento de gran tensión a escala regional e internacional, debemos permanecer a la escucha de

la sociedad civil, que es la única que está en condiciones de evaluar la situación sobre el terreno y captar las aspiraciones, las reclamaciones y las expectativas de la población, en particular de las mujeres. Por ello, Suiza reitera su apoyo a las organizaciones de la sociedad civil activas dentro y fuera de Siria, que desempeñan un papel fundamental para aliviar las tensiones y los conflictos que persisten en el país. Acogemos con beneplácito la función de comunicación que desempeñan el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil y la Junta Consultiva de Mujeres Sirias, bajo los auspicios de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Esas plataformas permiten que la voz de las sirias y los sirios se escuche a escala internacional y llegue hasta el Consejo.

Por último, Suiza recuerda que, a fin de allanar el camino hacia la reconciliación en el país, es esencial que todas las partes apliquen medidas de fomento de la confianza, de conformidad con la resolución 2254 (2015), entre ellas liberar a los detenidos y aclarar la suerte de las personas desaparecidas.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas.

Hoy hemos vuelto a escuchar el llamamiento a la reanudación del proceso político sobre la base de la resolución 2254 (2015) y a la necesidad de que el Comité Constitucional vuelva a reunirse y logre avances reales. No se trata solo de un deseo, sino de una cuestión de vida o muerte para los millones de sirios a los que se ha privado de dignidad, de libertad y de los medios para rehacer sus vidas devastadas. Albania reitera su postura de que solo una solución política basada en la resolución 2254 (2015) puede poner fin al sufrimiento en Siria. Acogemos con beneplácito la dedicación del Enviado Especial y la contribución de la Junta Consultiva de Mujeres Sirias a ese respecto, que pueden propiciar y aportar las condiciones necesarias para que se lleve a cabo el retorno digno y seguro de los refugiados.

Eso también puede garantizar que se haga justicia a los responsables de crímenes de guerra, desplazamientos forzados y tortura, lo que constituye no solo un imperativo moral, sino también una obligación jurídica en virtud del derecho internacional y un elemento fundamental para la reconciliación y la prevención de crímenes inhumanos. Asimismo, puede aportar algunas aclaraciones a las familias que desconocen la suerte de sus seres queridos. Ante todo, solo un impulso político renovado, seguido de un enfoque paso por paso, garantizará soluciones sostenibles a la tragedia

humanitaria y económica. Aunque la reanudación de la ayuda transfronteriza en el noroeste de Siria a través del paso de Bab al-Hawa es algo positivo, no es suficiente. El uso de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai debe prorrogarse y debe garantizarse que continúen de manera predecible y mensurable las entregas de ayuda humanitaria vital durante todo el tiempo que sea necesario.

Nos preocupan enormemente los ataques intensos y sistemáticos con artillería y misiles del régimen en el noroeste de Siria, que exacerban más si cabe el sufrimiento de los sirios de a pie, sobre todo de los niños y de las mujeres y las niñas. En ese contexto, nos hacemos eco del llamamiento del Enviado Especial para que se reduzcan las tensiones, se declare un alto el fuego en todo el país y prevalezca el sentido común.

Como ya se ha mencionado, los equilibrios en la región en general apenas se mantienen y los oscuros nubarrones de la situación en Oriente Medio se ciernen sobre la paz regional y el futuro de Siria. Una vez más, nos sumamos al llamamiento del Enviado Especial en pro de que todos los actores demuestren la máxima contención e insistimos en que los actores regionales e internacionales implicados deben seguir esforzándose por responder con sensatez a esta nueva realidad y evitar cualquier efecto de propagación en la región.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Como escuchamos hoy en las exposiciones informativas del Enviado Especial Pedersen y la Sra. Wosornu, la reciente sucesión de acontecimientos alarmantes ha puesto en peligro el ya precario contexto humanitario y de la seguridad en Siria. Doy las gracias a los dos exponentes por sus detalladas intervenciones.

En primer lugar, la situación en Israel y Palestina conlleva un riesgo preocupante de propagación regional. Ya se informa sobre intercambios fronterizos de disparos en los altos del Golán y ataques contra los aeropuertos internacionales de Damasco y Alepo. El Japón seguirá trabajando en estrecha cooperación con la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, para calmar la situación lo antes posible. Por otro lado, los devastadores atentados con drones cometidos en Homs y los bombardeos de represalia sobre Idlib han causado cientos de bajas, daños a instalaciones civiles y nuevos desplazamientos. Se trata de la mayor escalada de hostilidades registrada en Siria en cuatro años, según la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria y lo expuesto hoy por el Sr. Pedersen. El Japón se hace eco de la condena

del Secretario General contra todos los actos de violencia en Siria y se suma a su llamamiento en favor de que todas las partes respeten las obligaciones que les corresponden en virtud del derecho internacional y protejan a los civiles y la infraestructura civil en todo momento.

Los episodios de violencia recientes no hacen sino empeorar la ya calamitosa situación humanitaria en Siria. Si bien el Japón celebra que los envíos de ayuda de las Naciones Unidas hacia el noroeste de Siria desde Türkiye hayan continuado durante este mes, alentamos a ampliar la asistencia vital a través de todas las modalidades, en particular la transfronteriza y la translineal. Es sumamente lamentable que el Consejo no lograra llegar a un acuerdo en julio para prorrogar el mecanismo de ayuda transfronteriza en el noroeste de Siria. Habida cuenta de que la autorización del Gobierno sirio para la utilización de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai expira en noviembre, esperamos que sea prorrogada. Está en juego la vida de millones de personas.

En cuanto a la situación política, el Japón lamenta que el Comité Constitucional no haya logrado reunirse de nuevo en Ginebra u otro lugar y confía en que sea posible convenir cuanto antes un lugar de reunión. Asimismo, encomiamos los intensos esfuerzos diplomáticos del Sr. Pedersen orientados a facilitar el avance del enfoque paso por paso y poner de nuevo en marcha un proceso político dirigido y asumido como propio por los sirios, en consonancia con la resolución 2254 (2015). Es también importante establecer las condiciones necesarias para el retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados y los desplazados internos. Esperamos con interés que el Secretario General y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos nos ofrezcan información actualizada sobre la institución independiente encargada de esclarecer la suerte de las personas desaparecidas en Siria.

La reincorporación de Siria a la Liga de los Estados Árabes abre la esperanza de encontrar una vía realista para alcanzar la paz y la estabilidad en Siria y otros lugares. En ese sentido, el papel del grupo de contacto árabe es crucial. No obstante, el Japón insiste en la necesidad de que el Gobierno sirio participe de manera significativa y de buena fe en los esfuerzos orientados a impulsar el proceso político. En medio de una situación mundial plagada de conflictos y de crisis, no debemos olvidar las penurias del pueblo sirio. El Consejo debe seguir implicado, y el Japón no escatimará esfuerzos a tal fin.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo

a los agradecimientos expresados al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas.

Como hemos escuchado hoy, el conflicto sigue vivo y la crisis humanitaria está enquistada. Quisiera enumerar tres medidas tangibles que podrían mejorar la situación de la población de Siria y que coinciden en gran medida con las cuatro prioridades indicadas por el Enviado Especial Pedersen.

En primer lugar, debemos garantizar unos flujos de ayuda sostenibles, predecibles y eficaces en toda Siria. El acceso transfronterizo que permite prestar asistencia a la población del noroeste es insustituible. No es adecuado establecer disposiciones de última hora y a corto plazo. Como dijo hace un momento la Sra. Wosornu, debemos insistir en que se siga autorizando el acceso transfronterizo, en los tres pasos, mientras las necesidades humanitarias así lo exijan. También hemos escuchado que la financiación humanitaria es aún insuficiente. El Reino Unido sigue siendo uno de los países que más donan a la población siria necesitada de ayuda humanitaria, y se ha comprometido a aportar hasta 180 millones de dólares tan solo en este año. Ahora bien, como país donante, nos preocupa que 17 céntimos de cada dólar de la ayuda enviada a las entidades de las Naciones Unidas con sede en Damasco se pierdan en manos del régimen, que manipula los tipos de cambio en su beneficio.

En segundo lugar, en un momento de fragilidad para la región, todas las partes deben centrarse en evitar un nuevo recrudecimiento del conflicto en otros lugares de Oriente Medio. Nos preocupan los informes sobre la mayor actividad de milicias afiliadas al Irán y sobre las hostilidades crecientes entre Israel y grupos de milicias en el sur de Siria. Exhortamos al régimen a que dé prioridad a la reducción de las tensiones y se centre en fomentar la estabilidad y la prosperidad.

En tercer lugar, ese trasfondo de violencia en la región evidencia aún más la urgente necesidad de establecer un proceso político viable en Siria. Exhortamos al régimen a que actúe de buena fe y se involucre. Hasta ahora, los intentos de normalización no han sido fructíferos. Sigue habiendo inseguridad, el comercio de Captagon continúa en activo, y el retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados está aún lejos de nuestro alcance. La posición del Reino Unido no ha variado. No buscaremos la implicación de Damasco si no hay muestras de un cambio de comportamiento sincero y coherente.

La resolución 2254 (2015) establece el marco para un proceso político inclusivo y sostenible. El Comité Constitucional lleva demasiado tiempo estancado. Apoyamos firmemente los intentos de organizar una reunión en Ginebra en lo que queda año, si es necesario con la participación exclusiva de las partes sirias.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco la información proporcionada por el Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen, y por la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu. Saludo la presencia en este hemisiciclo de los representantes permanentes de Siria, Türkiye y el Irán.

El Ecuador rechaza la violencia que pone en riesgo la vida y la integridad de la población civil y se une al llamado del Secretario General para que todas las partes se comprometan en poner fin a la escalada de hostilidades, que dificulta aún más la situación política y humanitaria en Siria y en la región. Expresamos nuestras condolencias a las víctimas de los atentados y actos violentos en Damasco y Alepo, que han ocasionado la muerte de cientos de civiles, entre ellos mujeres y niños.

Reiteramos nuestro apoyo al Enviado Especial Pedersen en sus esfuerzos por avanzar hacia una solución negociada del conflicto, en particular con el grupo de Astaná y la Liga de los Estados Árabes. Encomiamos las gestiones que viene desarrollando para motivar la voluntad política de un amplio espectro de actores dentro y fuera de Siria y las acciones encaminadas a lograr el cese al fuego. Compartimos su preocupación por que esta disrupción en el proceso de negociación política amenaza con invertir los avances alcanzados en meses anteriores en torno a la posibilidad de reactivar el Comité Constitucional y otras medidas encaminadas a cumplir lo dispuesto en la resolución 2254 (2015).

Siria está viviendo el peor escenario de recrudecimiento de la violencia armada de los últimos cuatro años, de acuerdo con la información proporcionada por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria y, en esta línea, creemos imprescindible reevaluar las estrategias que permitan retornar al diálogo constructivo.

La semana pasada, durante el debate abierto sobre las mujeres y la paz y la seguridad (véase S/PV.9452), escuchamos a los Estados discutir sobre la importancia de incluir a las mujeres en todos los procesos de construcción y consolidación de la paz. Esta delicada y compleja situación de seguridad es también una oportunidad para involucrar de manera plena, equitativa, significativa y segura a las mujeres y jóvenes en todas las fases del proceso de negociación política.

Tomamos nota con preocupación de la información provista por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre la situación de 15 millones de personas que dependen de la asistencia humanitaria para sobrevivir, del incremento en el número de personas desplazadas debido a la reciente escalada de hostilidades y el daño ocasionado a escuelas e infraestructura crítica, en contravención del derecho internacional humanitario. Animamos a los donantes a continuar haciendo su aportación al plan de respuesta humanitaria para Siria en 2023, cuya recaudación continúa siendo del 30 % a escasos meses de concluir el año.

Finalizo recordando que en el mes de noviembre expira la vigencia en la apertura de los cruces transfronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai, y en diciembre concluirá la de Bab al-Hawa. Hacemos votos para que el acceso al noroeste de Siria se mantenga por tiempo indefinido, así como también las garantías de seguridad y libertad de circulación para el personal de las Naciones Unidas y sus agencias asociadas en el terreno.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus exposiciones informativas.

A la luz de la reciente situación y de las exposiciones informativas que acabamos de escuchar, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, no hay que escatimar esfuerzos para evitar la propagación de las tensiones. El proceso político en Siria no puede lograr progresos sin un entorno regional estable. Desde hace algún tiempo, en medio de la escalada del conflicto palestino-israelí, las tensiones a lo largo de la frontera sirio-israelí han aumentado. Varios lugares de Siria, incluidos los aeropuertos de Damasco y Alepo, han sido objeto de frecuentes ataques aéreos.

Hacemos un llamamiento a todas las partes afectadas para que den muestras de la máxima moderación a fin de evitar una situación en la que los focos de tensión se retroalimenten mutuamente y el conflicto se propague, lo que causaría aún mayores estragos en la seguridad regional. Esperamos que los países de fuera de la región, especialmente los que tienen influencia, defiendan los principios de objetividad e imparcialidad y desempeñen un papel constructivo para apaciguar la situación. Pedir la distensión mientras se adoptan medidas que exacerban las tensiones es contraproducente.

En segundo lugar, debemos mantener nuestro empeño de avanzar por el camino correcto para buscar una solución política. China apoya firmemente un proceso político dirigido y protagonizado por los sirios, por lo que exhorta

a todas las partes en Siria a que refuercen el diálogo, reduzcan sus diferencias y logren progresos sustanciales en la labor del Comité Constitucional. Acogemos con agrado los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen, en consonancia con su iniciativa paso por paso, para colaborar ampliamente con todas las partes en la aplicación de la resolución 2254 (2015). Apoyamos una mayor solidaridad y cooperación árabes para dar un nuevo impulso a la búsqueda de una solución política a la cuestión siria.

En tercer lugar, debemos luchar resueltamente contra las fuerzas terroristas en Siria. China condena sin paliativos el atentado terrorista contra la academia militar de Homs perpetrado a principios de este mes. Apoyamos firmemente al Gobierno sirio para que adopte las medidas necesarias a fin de luchar contra el terrorismo y mantener la seguridad y la estabilidad nacionales. La comunidad internacional, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, debe adoptar normas uniformes, intensificar la cooperación antiterrorista y luchar contra las fuerzas terroristas dentro de Siria, con un enfoque de tolerancia cero. China se opone a la injerencia de fuerzas externas en los asuntos internos de Siria, que socava su seguridad y estabilidad, y se opone a toda presencia militar ilícita, a operaciones militares ilícitas y al saqueo de los recursos naturales en Siria.

La posición de China sobre la cuestión humanitaria en Siria es clara y coherente. Apoyamos a las Naciones Unidas y al Gobierno sirio para que mantengan una colaboración positiva y —en el pleno respeto de la soberanía de Siria y la titularidad del Gobierno sirio— para que apliquen de manera adecuada acuerdos nuevos para la ayuda humanitaria transfronteriza. Además, todas las partes deben redoblar sus esfuerzos para eliminar todo obstáculo a la entrega de ayuda transfronteriza. Hasta la fecha, la ayuda humanitaria para Siria ha estado gravemente infrafinanciada. Hacemos un llamamiento a los donantes pertinentes para que cumplan sus promesas y apoyen la acción humanitaria y los proyectos de recuperación temprana en toda Siria.

Las sanciones unilaterales han debilitado la capacidad del Gobierno sirio de movilizar recursos y desplegar esfuerzos de reconstrucción. No puede ignorarse ni negarse su incidencia negativa sobre la situación humanitaria en Siria. Por lo tanto, esas sanciones deben levantarse sin demora y sin condiciones.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus intervenciones.

Por mi parte, quisiera centrarme en tres aspectos.

La actual situación en Gaza plantea el riesgo de una conflagración regional. Sin embargo, no es inevitable que la región se vea arrastrada a una guerra de consecuencias incalculables para todos los pueblos de la región. Todos los miembros del Consejo deben redoblar sus esfuerzos diplomáticos para evitar esa posibilidad catastrófica, y Francia está trabajando en ello. Los recientes enfrentamientos en Siria y la movilización de grupos armados en la frontera con Israel aumentan el riesgo de que el conflicto se extienda al teatro de operaciones sirio. La apertura de un nuevo frente contra Israel en Siria agravaría la desestabilización del país, y el pueblo sirio sería una vez más la primera víctima.

La guerra en Gaza no debe llevarnos a hacer la vista gorda ante la violencia continua en Siria y contra los sirios. Los bombardeos del régimen en la región de Idlib son injustificables. Esos bombardeos han asesinado a decenas de civiles, incluidos niños, y han dañado numerosas infraestructuras civiles, por no hablar de las personas que se han visto obligadas a desplazarse.

Como ha recordado el Enviado Especial, es necesario un cese de las hostilidades en toda Siria, de conformidad con las resoluciones del Consejo. Este objetivo debe ir de la mano de un proceso político creíble e inclusivo, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Las tensiones regionales no deben alejarnos de este objetivo. Reitero el apoyo de mi país a los esfuerzos de mediación del Sr. Pedersen, así como su deseo de convocar el Comité Constitucional.

Deben cumplirse las condiciones para el regreso voluntario, seguro y digno de los refugiados a su país. Damasco debe dar muestras constantes de su empeño concreto y verificable en ese sentido. Las palabras deben convertirse en hechos. Francia sigue apoyando a los países que acogen a millones de refugiados sirios.

La reanudación de la entrega de ayuda humanitaria al noroeste de Siria es una buena noticia, pero la ayuda que llega a esta parte de Siria sigue siendo insuficiente y es inferior a la que se transportaba anteriormente, en el marco del mecanismo transfronterizo. Eso es muy preocupante ante la perspectiva de la estación invernal, cuando 5,7 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria. Debemos ayudar a los agentes humanitarios a satisfacer todas sus necesidades. El régimen sirio también debe renovar sin condiciones su autorización para los dos pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai en noviembre: el acceso humanitario debe ser permanente, seguro y sin obstáculos.

Es esencial que el Consejo siga ocupándose de este asunto y que la Secretaría informe por escrito al Consejo sobre la respuesta humanitaria en Siria.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Sr. Geir Pedersen y a la Sra. Edem Wosornu por sus exposiciones informativas valiosas.

Nuestra sesión de hoy se celebra en un momento en que nuestra región atraviesa una de las crisis más difíciles de su historia contemporánea. Estamos siendo testigos de otra guerra devastadora en la que los civiles están sufriendo terriblemente en Gaza. Cada día que pasa sin que se ponga fin a la guerra aumenta la preocupación por la posibilidad de que la región entera caiga en una guerra regional, cuyos daños serían ingentes para todos.

El aumento de las tensiones de las últimas semanas en el Golán sirio ocupado y otras zonas circundantes han confirmado la urgencia de hacer frente a las diversas crisis de nuestra región, incluida la de Siria. Este país, que sigue sufriendo las repercusiones de más de 13 años de guerra, no puede permitirse convertirse en otro frente para el ajuste de cuentas geopolítico. La crisis siria es uno de los temas más complejos de la agenda del Consejo, debido en gran parte a la injerencia extranjera. De producirse una nueva escalada, no lograríamos nuestro objetivo último de lograr la paz y la seguridad en Siria y en toda la región. Los Emiratos Árabes Unidos apoyan los esfuerzos del Enviado Especial y del grupo de contacto árabe dirigidos a convocar reuniones del Comité Constitucional a finales de este año, para intensificar el diálogo entre las partes sirias con vistas a poner fin a la crisis mediante un proceso dirigido y asumido por los sirios, sin injerencias extranjeras. Insistimos en que la única forma de lograrlo es mediante un arreglo político.

En cuanto al aumento reciente de las tensiones y hostilidades en Siria, mi país subraya la importancia de distender la situación y establecer un alto el fuego en todas las partes de Siria, y de abstenerse de atacar instalaciones vitales, especialmente los aeropuertos de Alepo y Damasco, para no obstaculizar la entrega de ayuda humanitaria. Los Emiratos Árabes Unidos subrayan asimismo la importancia de combatir las amenazas terroristas en Siria, sobre todo mientras la organización Dáesh siga lanzando ataques destinados a socavar la seguridad y la estabilidad en ese país.

Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su firme condena del atentado terrorista perpetrado contra la academia militar de Homs. Denunciamos esos actos criminales y rechazamos firmemente toda forma de violencia y terrorismo. Asimismo, expresamos nuestras sinceras condolencias y nuestro pésame al Gobierno de la República Árabe Siria, a nuestro hermano pueblo sirio y

a las familias de las víctimas mortales de ese crimen atroz, y deseamos una pronta recuperación a los heridos. Es lamentable que el Consejo de Seguridad no haya condenado claramente dicho atentado terrorista.

La situación económica de Siria no ha dejado de empeorar año tras año, debido a múltiples factores como son la subida de los precios del combustible, los productos básicos y los alimentos y la devaluación sin precedentes de la libra siria. La situación exige que la comunidad internacional estudie vías para impulsar la economía siria, lo que a su vez mejoraría las condiciones humanitarias y de vida del pueblo sirio.

También destacamos la importancia de restablecer las redes de abastecimiento de agua y electricidad de Siria, que son esenciales para prestar servicios humanitarios. A este respecto, extendemos nuestro agradecimiento a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y del Gobierno sirio por sus gestiones para hacer llegar sin contratiempos la ayuda humanitaria a través de los tres pasos fronterizos existentes entre Siria y Türkiye. El acuerdo sobre la apertura de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai expira el mes que viene, por lo que esperamos que se prorrogue, puesto que esencial para atender las necesidades del pueblo sirio, sobre todo ante la proximidad del invierno y la actual escasez de recursos básicos y medios de subsistencia. Reiteramos la importancia de utilizar todos los medios posibles para hacer llegar la ayuda, entre ellos las entregas translineales de los convoyes. Instamos a aumentar la cantidad de dichos convoyes en función de las necesidades humanitarias sobre el terreno.

Para concluir, en vista del momento tan crítico en el que se encuentra nuestra región, es necesario que intensifiquemos nuestros esfuerzos para evitar que las tensiones aumenten, lo cual implica, entre otras cosas, evitar que Siria entre en una guerra regional y, al mismo tiempo, trabajar para avanzar en la búsqueda de soluciones pacíficas a todas las crisis de la región.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

El Brasil se adhiere a la declaración formulada por la delegación suiza, en su calidad de corredactora de la cuestión humanitaria siria. Y ahora quisiera hablar en nombre de mi país para tratar los aspectos políticos del conflicto sirio.

Doy las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus exhaustivos informes y los elogio por su labor. Además, doy la bienvenida a las delegaciones del Irán, Siria y Türkiye a esta sesión.

En el Consejo de Seguridad celebramos esta sesión en un momento de peligrosa escalada de la violencia en Siria y en la región. Ciertamente, lo ocurrido últimamente en Siria es motivo de gran preocupación. El 5 de octubre nos enteramos del terrible atentado terrorista cometido contra una ceremonia de graduación en la academia militar de Homs, que dejó más de 100 muertos, entre los cuales había civiles y niños. El Brasil expresa sus condolencias a los familiares y amigos de las víctimas y reitera su firme repudio a cualquier acto de terrorismo o atentado contra la población civil. La situación en el norte de Siria se ha deteriorado aún más. En el noroeste del país, se ha informado de ataques aéreos en Idlib, que han causado bajas civiles y grandes destrozos en infraestructuras civiles, así como de ataques del grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, incluido en la lista del Consejo de Seguridad. En el noreste ha habido preocupantes denuncias de actos de violencia, como ataques que han dañado infraestructuras civiles.

Desde que comenzaron las hostilidades entre Israel y Hamás, Siria se ha visto afectada por el conflicto en más de una ocasión. Los ataques contra los aeropuertos de Alepo y Damasco han interrumpido más de una vez los vuelos del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas. Hace unos días se denunciaron ataques contra instalaciones del este de Siria. Lamentablemente, como indican estos acontecimientos, la situación en el país sigue siendo muy inestable, lo cual tiene consecuencias nefastas para la población civil. El riesgo de que el conflicto entre Israel y Hamás se propague por toda la región es real y nos preocupa profundamente.

En este contexto de creciente inestabilidad, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que actúen con la máxima moderación. Queremos insistir en que hay que respetar la soberanía y la integridad territorial de Siria, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo. Asimismo, recordamos que todas las partes deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho internacional y garantizar la protección de los civiles y de la infraestructura civil. Hemos repetido muchas veces que el conflicto sirio no se puede solucionar por la vía militar. A la luz de la crisis humanitaria que se está desencadenando y del deterioro de las condiciones de seguridad en Siria, urge establecer un alto el fuego inmediato y completo. El pueblo sirio no puede permitirse más pérdidas ni más daños en infraestructuras críticas.

Al mismo tiempo, es esencial recuperar la voluntad política para reanudar un proceso político entre los sirios digno de crédito, especialmente mediante una nueva convocatoria del Comité Constitucional. Con ese fin, alentamos

a todas las partes a que trabajen para reanudar el proceso político facilitado por las Naciones Unidas. Coincidimos con el Enviado Especial en que el *statu quo* en Siria es insostenible y que, sin una vía política significativa para aplicar la resolución 2254 (2015), corremos el riesgo de que la situación en el país empeore aún más. Ello tendría efectos perjudiciales para la región, sobre todo en el actual contexto de inestabilidad. Hay que dar una verdadera oportunidad a la diplomacia y a la auténtica voluntad política.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Dandy (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): En un momento en que el mundo observa la peligrosa agresión israelí en curso en nuestra región, en la que las fuerzas de ocupación han cometido decenas de masacres y crímenes brutales en la Franja de Gaza, Israel sigue atizando el fuego en la región al intensificar sus ataques contra la soberanía y la integridad territorial de Siria. La ocupación israelí lanzó cuatro ataques contra los aeropuertos civiles internacionales de Damasco y Alepo en tan solo diez días, que dejaron los aeropuertos fuera de servicio, amenazaron la vida de los pasajeros y pusieron en peligro la seguridad de la aviación civil. También interrumpió las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas. Por ello, la República Árabe Siria advierte una vez más que estos ataques no pueden continuar y pide al Consejo de Seguridad que rompa su silencio y asuma sus responsabilidades para condenar dichos ataques, ponerles fin y exigir responsabilidades a sus autores. Asimismo, considera que el hecho de que los Estados Unidos de América y otros países proporcionen a Israel protección e impunidad total los convierte también en responsables de esas graves violaciones del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

Además de los ataques israelíes, las organizaciones terroristas siguen cometiendo crímenes contra el pueblo sirio. El día 5 de este mes, con el apoyo de países que todos conocemos muy bien, entre los que destacan los Estados Unidos de América, esas organizaciones cometieron uno de los crímenes más atroces y sangrientos, al lanzar un ataque durante la ceremonia de graduación de la academia militar de Homs con drones cargados de explosivos, que causaron decenas de mártires e hirieron a cientos de militares y a sus familias civiles que habían sido invitados a asistir a la ceremonia, entre ellos mujeres y niños. La República Árabe Siria reafirma que este bárbaro acto terrorista no la disuadirá de proseguir sus esfuerzos para erradicar completamente el terrorismo de sus territorios.

En el mismo contexto, los Estados Unidos de América continúan sus flagrantes violaciones de la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria manteniendo su presencia militar ilegal en territorios sirios y apoyando a las milicias separatistas en el noreste de Siria, que hace poco bombardearon con drones dos instalaciones de abastecimiento de agua en la provincia de Deir Ezzor, que quedaron fuera de servicio y dejaron sin agua potable a decenas de miles de ciudadanos sirios. Eso, por supuesto, sin mencionar que los Estados Unidos de América enviaron a sus delegaciones a infiltrarse furtiva e ilegalmente en los territorios sirios. Ya habíamos informado al Consejo de la infiltración de una delegación estadounidense encabezada por el Subsecretario de Estado Adjunto de los Estados Unidos, Ethan Goldrich. Ello demuestra sin lugar a dudas el papel subversivo que desempeñan en Siria los Estados Unidos de América, cuyo objetivo es prolongar la crisis y aumentar el sufrimiento del pueblo sirio.

Los Estados Unidos de América y la Unión Europea también siguen imponiendo medidas coercitivas unilaterales ilegales e inhumanas en todos los sectores vitales, atentando así contra los derechos humanos más básicos, con el objetivo de privar a los ciudadanos sirios de su derecho a la alimentación, la salud, la educación y el desarrollo, causándoles un sufrimiento económico y humanitario enorme y sin precedentes, agravado por el robo y el saqueo por parte de los Estados Unidos de los recursos nacionales sirios, a saber, trigo, petróleo y gas, con un descaro sin parangón.

En el marco de sus esfuerzos por mejorar la situación humanitaria, el Gobierno sirio sigue estrechando su cooperación con las Naciones Unidas y sus organismos y programas, concediéndoles los permisos necesarios para facilitar su labor en toda Siria. En ese sentido, el Gobierno adoptó la decisión soberana de autorizar a las Naciones Unidas a utilizar tres pasos fronterizos y dos pasos translineales, para permitir así el tránsito continuo de ayuda humanitaria para los civiles sirios necesitados. Sin embargo, a pesar de todas las facilidades que les ha brindado el Gobierno sirio, la entrada de ayuda humanitaria a través del paso fronterizo de Bab al-Hawa lleva más de dos meses de retraso, y solo ha habido un convoy que ha realizado una entrega translineal, lo cual revela claramente que hay partes que impiden que el pueblo sirio vea satisfechas sus necesidades humanitarias. Por ello, Siria insiste en la necesidad de ejercer la máxima presión sobre las organizaciones terroristas y sus patrocinadores en el noroeste de Siria para garantizar que la ayuda humanitaria llegue a quienes la necesitan.

Las Naciones Unidas se enfrentan a un verdadero problema, que demuestra que la disminución de la financiación merma enormemente la capacidad de los programas y organismos de las Naciones Unidas para cumplir sus mandatos, ya que hasta la fecha el plan de respuesta humanitaria solo cuenta con menos del 30 % de la financiación necesaria. Es como si alguien estuviese prolongando deliberadamente la crítica situación humanitaria en Siria, especialmente tras el terremoto de febrero. Tenemos que ofrecer soluciones sostenibles que ayuden a los sirios, reduzcan su dependencia de la ayuda humanitaria vital y aumenten su resiliencia.

Siria reitera que celebra el regreso de todos los refugiados sirios que se vieron obligados a abandonar el país debido a las prácticas de las organizaciones terroristas y a los efectos negativos de las medidas coercitivas unilaterales. A este respecto, el Gobierno sirio sigue adoptando todas las medidas necesarias para facilitar el regreso de los refugiados y continúa cooperando y coordinándose con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), entre otras cosas reforzando los canales de comunicación y consulta con ACNUR para abordar eficazmente las principales preocupaciones de los refugiados. Siria también subraya que deben crearse las condiciones que propicien el regreso voluntario y digno de los refugiados, por ejemplo, levantando las medidas coercitivas unilaterales y promoviendo proyectos de recuperación temprana, como la financiación del desminado y la retirada de restos explosivos.

En cuanto al sufrimiento humano en el campamento de Rukban, las fuerzas estadounidenses presentes ilegalmente en territorio sirio son responsables de ello. La única manera de poner fin a dicho sufrimiento es mediante el cierre del campamento. Lo mismo sucede con el campamento de Al-Hawl, en el noreste, controlado por milicias separatistas con el apoyo de esas fuerzas. También debe cerrarse después de que los países de origen hayan asumido su responsabilidad de repatriar a sus ciudadanos detenidos. Siria condena todas esas prácticas temerarias de los Estados Unidos, en particular su apoyo a grupos terroristas y milicias separatistas, y su empeño en mantener el *statu quo* en ese campamento.

Para superar las repercusiones de la crisis siria será necesario que algunos miembros del Consejo demuestren una verdadera voluntad política de detener los reiterados ataques sistemáticos israelíes, poner fin a la presencia ilegal de fuerzas en territorios sirios, levantar inmediata e incondicionalmente las medidas coercitivas unilaterales y apoyar los esfuerzos del Estado sirio y de

sus instituciones para mejorar la situación humanitaria satisfaciendo las necesidades humanitarias de los sirios sin discriminación, en particular mediante el cumplimiento de las promesas de contribución de los donantes para financiar el plan de respuesta humanitaria y la ampliación de los proyectos de recuperación temprana.

Antes de concluir, quisiera referirme a la declaración de los Estados Unidos de América. Hemos escuchado las afirmaciones de la representante en relación con el supuesto derecho de legítima defensa de las fuerzas estadounidenses en territorios sirios. La representante parece haber olvidado que sus fuerzas están presentes ilegalmente en territorios sirios. Los Estados Unidos parecen estar otorgándose el derecho a que sus fuerzas estén presentes en cualquier lugar y en cualquier momento, sin ningún consentimiento e infringiendo por completo el derecho internacional.

La representante ha puesto la excusa de que sus fuerzas están allí para combatir al Dáesh, que es un producto 100 % estadounidense. Me gustaría recordar a la Embajadora de los Estados Unidos la oscura historia de su país, especialmente en nuestra región de Oriente Medio. Su país destruyó el Iraq con argumentos falsos y, últimamente, ha brindado a Israel un apoyo total e inequívoco. En los últimos días, los Estados Unidos no solo han puesto trabas a los intentos del Consejo de Seguridad de proteger al pueblo palestino, sino que también se han apresurado a reforzar la maquinaria bélica israelí enviando sus portaaviones a la región y proporcionando a Israel material militar y vehículos avanzados, además de suministrarles miles de millones de dólares en concepto de ayuda financiera.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Iravani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus exposiciones en las que nos han brindado información actualizada.

Lamentablemente, tras 12 años de crisis siria, el terrorismo sigue siendo una amenaza grande y persistente para Siria y toda la región, puesto que sus actividades básicas se concentran en regiones fuera del control del Gobierno de Siria. Nos preocupan las actividades terroristas en las zonas ocupadas. La presencia ilegal de las fuerzas militares estadounidenses en Siria es la principal fuente de inseguridad en el país y ha abonado un terreno fértil para nutrir a organizaciones terroristas, tanto dentro del país como en toda la región. La República Árabe Siria se ha opuesto de manera oficial y

sistemática a esas violaciones y ha pedido al Consejo de Seguridad que detenga la agresión y ponga fin a la ocupación estadounidense. Se debe librar la lucha contra el terrorismo respetando plenamente la soberanía nacional, la integridad territorial y la independencia de Siria, y sin utilizarla como pretexto para violar los principios fundamentales del derecho internacional.

El Irán condena enérgicamente los reprochables atentados terroristas perpetrados por organizaciones terroristas contra la ceremonia de graduación de los cadetes de la academia militar en la ciudad de Homs, el 4 de octubre. Ese cobarde acto terrorista ha provocado trágicamente numerosas pérdidas de vida y heridos, entre ellos civiles, personal militar y sus inocentes familiares. Es muy lamentable que el Consejo siga mostrando un doble rasero político y se niegue a condenar esos crímenes atroces y espeluznantes. Además, el Irán condena en los términos más enérgicos los incesantes actos de terrorismo llevados a cabo por el régimen israelí dentro del territorio sirio, dirigidos deliberadamente contra civiles inocentes y la infraestructura indispensable. El ataque más reciente se produjo anoche en Idlib. Tales actos de agresión son una grave amenaza para la paz y la seguridad regionales. Al tiempo que cometía crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, en la Franja de Gaza, el régimen israelí llevó a cabo operaciones agresivas dirigidas contra aeropuertos civiles en Damasco y Alepo. Esos atentados terroristas infligieron graves daños a instalaciones aeroportuarias esenciales, causando grandes interrupciones en sus operaciones durante un periodo de tiempo considerable. Trágicamente, en los asaltos también resultaron heridos o muertos varios civiles inocentes.

La crisis humanitaria en Siria sigue siendo muy preocupante. En la actualidad, uno de los problemas más urgentes que afronta el país es la grave penuria económica, agravada considerablemente por las sanciones de la Ley César de Protección de los Civiles Sirios. Esas sanciones han supuesto una carga desproporcionada para el pueblo sirio, especialmente las mujeres y los niños. Esas medidas ilegales se han transformado tristemente en instrumentos que aterrorizan a las naciones y erosionan los cimientos del derecho internacional. También nos preocupa el nivel actual de financiación para la respuesta humanitaria siria, que está muy por debajo de lo necesario. La grave escasez de fondos obstaculiza seriamente la capacidad de las Naciones Unidas para prestar asistencia adecuada a los necesitados. Por lo tanto, la prestación de ayuda humanitaria imparcial y no politizada a todas las regiones de Siria es crucial para salvar vidas. Insistimos en que la ayuda humanitaria y las iniciativas de reconstrucción en

Siria no se deben esgrimir como instrumentos para ejercer presión sobre el Gobierno de Siria.

En la vía política, creemos firmemente que la solución esencial a la crisis siria se debe buscar por medios diplomáticos y políticos, ya que una solución militar podría exacerbar una situación ya de por sí compleja. Reafirmamos la importancia de reanudar las reuniones del Comité Constitucional ya que es un mecanismo eficaz para promover el proceso político. Es fundamental que el Comité siga funcionando, siendo su sede de menor importancia. El papel de las Naciones Unidas debe seguir siendo de apoyo, y todo el proceso debe estar bajo el liderazgo y la titularidad de Siria.

Apoyamos el regreso de los refugiados sirios a su patria. En la actualidad, hay un número considerable de refugiados sirios en Türkiye, el Líbano y Jordania, y se debe facilitar su regreso mediante los esfuerzos de cooperación de todos los países anfitriones. Para resolver los numerosos problemas que afrontan los refugiados sirios conviene crear la infraestructura crítica. Las Naciones Unidas, y especialmente la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, desempeñan un papel fundamental en ese empeño.

Deseo subrayar la importancia de que se respeten la integridad territorial, la soberanía nacional y la independencia de la República Árabe Siria. El Irán reafirma su firme compromiso con la lucha contra el terrorismo.

Para concluir, en respuesta a las acusaciones infundadas formuladas contra mi país por la representación de los Estados Unidos durante la sesión de hoy, nos vemos obligados a refutar enfáticamente esas acusaciones infundadas. No tienen fundamento y carecen por completo de valor. Los Estados Unidos intentan desviar la culpa del culpable a la víctima y señalar con el dedo al Irán. El Irán ha mantenido siempre su compromiso de promover la paz y la seguridad en la región. La presencia del Irán en Siria es totalmente legal y responde a una petición oficial del Gobierno de Siria para combatir el terrorismo. La eficacia de la lucha del Irán contra el terrorismo, en particular contra grupos terroristas como Daesh, es evidente para todos. En marcado contraste, la presencia ilegal de los Estados Unidos en Siria, supuestamente con fines antiterroristas pero en apoyo de organizaciones terroristas, viola flagrantemente los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y la soberanía e integridad territorial de Siria. Esa presencia desestabilizadora ha tenido repercusiones adversas tanto para Siria como para toda la región. La República Árabe Siria ha planteado objeciones

oficiales y constantes a esas violaciones y ha pedido al Consejo que detenga la agresión y ponga fin a la ocupación estadounidense. Los Estados Unidos deben rectificar sus transgresiones del derecho internacional y de la Carta discontinuando su apoyo a los grupos terroristas y retirándose de la región nororiental de Siria.

De hecho, son los Estados Unidos los que pretenden aumentar la escalada alineándose abiertamente con el agresor en detrimento del inocente pueblo palestino. Los Estados Unidos y algunos países occidentales intentan equiparar la legítima defensa y el derecho a la libre determinación del pueblo palestino y la resistencia palestina con el terrorismo, intentando conceder al régimen ocupante, Israel, un injusto derecho de legítima defensa. El apoyo inquebrantable de los Estados Unidos a la ocupación y la agresión los ha convertido en parte del problema y del desafío al que se enfrenta la comunidad internacional en la situación actual que reina en la Franja de Gaza.

Para ser claros, el principal objetivo del Irán es evitar una escalada de cualquier tipo en la región. Por ello, el Irán se ha alineado con la comunidad internacional para respaldar el llamamiento a que se ponga fin de inmediato a la implacable agresión militar de Israel, se establezca un alto el fuego y se facilite el acceso sin trabas a la ayuda humanitaria a la población que la necesita en la Franja de Gaza. Sin embargo, en caso de enfrentarse a cualquier amenaza, ataque o agresión que ponga en peligro su seguridad, sus intereses nacionales o a su pueblo, el Irán no dudará en hacer uso de sus derechos inherentes en virtud del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas para responder con firmeza.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Türkiye.

Sra. Özgür (Türkiye) (*habla en inglés*): Es fundamental que la comunidad internacional siga prestando atención a la situación humanitaria en Siria.

La situación sigue siendo especialmente grave en el noroeste, donde 4,1 millones de personas necesitan asistencia humanitaria vital. Los ataques cada vez más frecuentes del régimen en la zona metropolitana de Idlib han interrumpido los servicios esenciales. Por consiguiente, la continuación segura e ininterrumpida de la asistencia humanitaria transfronteriza de las Naciones Unidas, mientras sea necesaria, es un imperativo humanitario. El hecho de que no se prorrogara el mandato del Consejo el pasado mes de julio (véase S/PV.9371) provocó una gran incertidumbre y riesgos para esa operación crítica. Ocho envíos tuvieron que interrumpirse durante más de dos meses, y esa interrupción se produjo pocos meses

después de los terremotos, lo que provocó nuevos trastornos en la región. De cara al futuro, el régimen sirio y los miembros del Consejo de Seguridad tienen importantes responsabilidades para eliminar los riesgos.

En ese contexto, esperamos que se sigan utilizando los pasos fronterizos de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Raai para las entregas de ayuda de las Naciones Unidas más allá de los plazos de mediados de noviembre y enero de 2024. Eso es particularmente importante ante la proximidad de los meses de invierno, cuando las necesidades humanitarias suelen ser mayores. La comunidad internacional, especialmente el Consejo de Seguridad, debe seguir de cerca el desarrollo de esa operación y estar preparada para intervenir en caso necesario. El seguimiento continuado y la presentación de informes sobre las entregas transfronterizas de ayuda por parte de las Naciones Unidas, de acuerdo con las modalidades existentes, también son fundamentales para garantizar la transparencia y la supervisión de esa operación masiva.

Como en todas las operaciones humanitarias a gran escala, la financiación humanitaria es otro requisito fundamental para que realmente se entregue ayuda transfronteriza a Siria. El plan de respuesta humanitaria para Siria está financiado en menos del 30 %, hecho que suscita preocupación. Reiteramos nuestro llamamiento para que se proporcione una financiación suficiente y sostenida a fin de que las Naciones Unidas puedan seguir efectuando sus operaciones humanitarias en favor de los millones de sirios necesitados.

Los acontecimientos ocurridos en Oriente Medio desde el 7 de octubre han vuelto a recordarnos dolorosamente que los ciclos recurrentes de crisis, hostilidades y violencia son inevitables si no se desarrollan soluciones políticas que aborden las causas profundas de los conflictos. Es preciso tener siempre en cuenta esa realidad al abordar la crisis siria. La realidad es que las causas profundas del conflicto sirio son políticas. El pueblo sirio tiene aspiraciones legítimas que siguen sin satisfacerse tras 12 años de conflicto. Si no se logra la reconciliación nacional, Siria seguirá sufriendo las repercusiones de un conflicto continuo. La actual escalada del conflicto palestino-israelí entraña nuevos riesgos para la región en su conjunto, y Siria no es inmune a ellos. En la coyuntura crítica actual es preciso prestar una especial atención con miras a que la espiral de violencia no arrastre a Siria a una mayor inestabilidad. La fórmula para poner fin al conflicto sirio está clara. La comunidad internacional debe garantizar avances simultáneos en las tres vías siguientes: la revitalización del proceso político en consonancia con la resolución 2254 (2015); la creación de condiciones para el retorno seguro, voluntario y digno

de los refugiados sirios; y la destrucción de los planes perversos y separatistas de las organizaciones terroristas para preservar la integridad territorial y la unidad de Siria.

Existe un consenso internacional respecto de la importancia de aplicar la resolución 2254 (2015). Para ello, debemos trabajar juntos a fin de reactivar cuanto antes el Comité Constitucional, que es la única plataforma que reúne a la oposición siria y al régimen bajo la facilitación de las Naciones Unidas. La oposición es un elemento fundamental del proceso político, sin el cual no puede haber reconciliación nacional; Por ello, no se la debe dejar de lado. Seguimos en estrecho contacto con el Enviado Especial Pedersen en lo que respecta a sus esfuerzos por impulsar la vía política.

Actualmente, las mayores amenazas para la integridad territorial de Siria y las perspectivas de un futuro unido y pacífico para ese país son las organizaciones terroristas que operan en su territorio. A través de sus actividades en Siria, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan/Partido de la Unión Democrática (PKK/PYD) y su rama, las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias, son un ejemplo de manual de las organizaciones terroristas separatistas. Matan y mutilan a civiles, oprimen y aterrorizan a la población local y secuestran y reclutan a niños. El PKK prohíbe los planes de estudios escolares, cierra las escuelas en las que se enseña árabe, detiene a profesores y libera a miembros del Daesh a cambio de sobornos. Türkiye comparte 911 kilómetros de frontera terrestre con Siria. La presencia de la organización terrorista PKK/PYD en ese país, justo al otro lado de nuestras fronteras, supone una amenaza vital para nuestra seguridad nacional.

Esa organización terrorista ha venido utilizando el cobijo y el apoyo de Siria para atacar Türkiye. Los terroristas que perpetraron el atentado frente al Ministerio del Interior en Ankara el 1 de octubre fueron adiestrados en Siria y entraron en Türkiye desde ese país. El Partido de los Trabajadores del Kurdistan/Unidades de Protección del Pueblo también sigue perpetrando ataques terroristas desde las zonas de Tal Rifat y Manbich. Türkiye lleva a cabo operaciones antiterroristas contra el terrorismo del PKK-PYD en ejercicio de su derecho inherente a la legítima defensa, en consonancia con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Dichas operaciones van dirigidas exclusivamente contra terroristas y capacidades terroristas directamente relacionadas con el funcionamiento y la financiación de esa organización terrorista. Estamos decididos a no permitirle que encuentre cobijo en nuestras fronteras.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.